

## INTRODUCCIÓN: ASPECTOS LINGÜÍSTICOS EN CASOS DE DISFUNCIONES COMUNICATIVAS

**Milagros FERNÁNDEZ PÉREZ**

*Universidade de Santiago de Compostela (España)*

**Francisco J. RODRÍGUEZ MUÑOZ**

*Universidad de Almería (España)*

---

El notable incremento de producción científica en la esfera de la lingüística clínica en nuestra tradición de investigación sobre el lenguaje debe considerarse una fortuna. Es ventura en términos absolutos, pero, sobre todo, es satisfacción y expectativas por su valor e implicaciones en coordenadas de lingüística general. Primero, porque de modo patente se constata el equilibrio imprescindible de pesquisas sobre el lenguaje como competencia activa del usuario (*ejercicio-en-proceso*), lo que compensa la habitual y excesiva abundancia de trabajos analíticos sobre las prácticas verbales que son ya producto-resultado. Segundo, porque de alguna manera se hace notorio el transitar de la lingüística actual hacia la actividad cognitivo-comunicativa de los hablantes, en una etapa imprescindible del discurrir natural del campo para dejar atrás visiones en mayor o menor grado reduccionistas y atomizadas, y dar entrada a enfoques integradores y a lo que se denomina *evidencia convergente* (Schönefeld 2011). Sea la lingüística clínica causa o sea consecuencia de este giro, lo cierto es que solo la dimensión de actividad cognitivo-comunicativa requiere abordajes holísticos y promueve tanto técnicas de observación experimental como de registro de datos que, inevitablemente, se compadecen con pluralidad metodológica y evidencia complementaria (Steen 2007). Sin duda, el lenguaje como función cognitiva es una red dinámica que continuamente se construye y cambia en respuesta a la experiencia y al entorno (Eagleman 2020).

Si bien hay en el caminar de la historia de la lingüística estilos de aproximación y métodos para indagar en la dinámica propia del hablante en su práctica verbal activa, los cuales derivan de principios que ligan lo social con las representaciones cognitivas individuales –tal y como es característico de la lingüística británica, siempre antroposemiótica–, no obstante, son estas últimas décadas las que han dado consistencia a investigaciones con garantías empíricas de contraste objetivo gracias a herramientas experimentales de observación y a procedimientos de registro y gestión de datos. El libro de A.



Blumenthal-Dramé (2012) orienta el objetivo capital de hacer congruentes los resultados de indagaciones basadas en repertorios de datos con los resultados de pesquisas experimentales. Y, al tiempo, la necesidad de mantener la mirada de conjunción entre los datos provenientes de unas técnicas y de otras: «what exactly should be understood by entrenchment?»<sup>1</sup>.

Cuando se evoca la expresión *trastornos del lenguaje*, o cualquier otra que se le pueda equiparar, lo habitual es pensar en lenguaje exteriorizado; sin embargo, al tratar de penetrar el lenguaje interior (silencioso, invisible...) en las disfunciones comunicativas (cf. Smadja 2020) –sin ser este, como es obvio, exclusivo de estas–, se atisban los límites de la investigación basada en datos de corpus de discurso producido. Pese a la viabilidad de asentar sobre la externalización lingüística de una disfunción hipótesis relativas al lenguaje interno, la concurrencia de abordajes que son prioritarios en campos como la neuropsicología, con sus técnicas indagatorias, resulta más que enriquecedora para este tipo de exploraciones, lo que sitúa los hallazgos científicos en una ruta de integración y suma, y confiere vigencia plena a declaraciones como las de Weigl y Bierwisch (1970: 16-17):

We have sketched a set of topics calling for linguistic and neuropsychological cooperation and outlined certain assumptions on which in our opinion a common research program could be based. [...] Investigations of this type might provide evidence for the psychological reality of the structure of competence hypothesized for purely linguistic reasons. And they can lead to a detailed conception of the system of performance components functioning in the normal use of language<sup>2</sup>.

Ciertamente, consideraciones que sin paliativos hoy deben calificarse de sagaces, ya enunciadas por Saussure (1916), Sapir (1921) o Hockett

---

<sup>1</sup> «¿Qué debe entenderse exactamente por *arraigo* [*consolidación, afianzamiento...*]?» A través de este concepto, surgido al socaire de los enfoques basados en el uso, Blumenthal-Dramé hace ver que diferentes propuestas de investigación psicolingüística y neurolingüística son compatibles con el planteamiento de que el uso reiterado en el discurso de elementos lingüísticos de distinto tipo correlaciona con su consolidación en la mente de los usuarios, de suerte que los más frecuentes son los que se procesan con mayor facilidad (cf. Schmid 2017). El papel de los datos de corpus en la comprensión del arraigo lingüístico resulta fundamental para identificar patrones de frecuencia, pero también presenta limitaciones para inferir directamente procesos cognitivos subyacentes. Así pues, aunque los corpus ofrecen valiosa evidencia empírica, deben ser considerados otros métodos que permitan obtener una visión más completa sobre la representación y la internalización de patrones lingüísticos a lo largo del tiempo.

<sup>2</sup> «Hemos esbozado un conjunto de temas que requieren cooperación lingüística y neuropsicológica, y delineado ciertas suposiciones sobre las cuales, en nuestra opinión, podría basarse un programa de investigación común. [...] Investigaciones de este tipo podrían proporcionar evidencia de la realidad psicológica de la estructura de la competencia hipotetizada por razones puramente lingüísticas. Y podrían llevar a una concepción detallada del sistema de componentes de actuación que funcionan en el uso normal del lenguaje».

(1958) y, en mayor medida, por Jakobson (1956), tienen su proyección factible en la lingüística de hoy. La denominada *paradoja saussureana* (*Curso de lingüística general*, cap. 3, § «Lugar de la lengua en los hechos del lenguaje») sobre el supuesto hiato entre el habla individual y la lengua-código se ha disuelto en investigaciones sobre las producciones reales de sujetos que tienen su propia capacidad de representar y ejecutar el lenguaje y configurar un sistema comunicativo, su propio código (el puzzle al que se refiere Crystal 1980: 63). Asimismo, la conceptualización particular de la realidad como base del mentalismo sapiriano (*El lenguaje*, cap. 5 «La forma en el lenguaje. Los conceptos gramaticales») se halla hoy plasmada en la diversidad cognitiva tanto en casos disfuncionales como en situaciones previstas: no solo los sujetos con algún trastorno, sino también los hablantes típicos, se caracterizan por su disposición (*stance*) mental para enfocar y ordenar la comunicación (DuBois 2007).

Como es natural, los hablantes hacemos representaciones cognitivas, tenemos imágenes acústicas y disponemos de capacidad ejecutiva para comunicarnos con otros como resultado de nuestra capacidad reflexiva de control y decisión. El rasgo de diseño de *reflexividad* señalado por Hockett (1958, cap. 64 «El lugar del hombre en la naturaleza») como imprescindible en el lenguaje humano lo es por nuestra aptitud para reconocernos y monitorizarnos. Esa *dinámica-en-activo del sistema*: «In a language, one can communicate about communication»<sup>3</sup> (Hockett 1963: 13) constituye un atributo clave para estimar buena parte de competencia comunicativa en situaciones anómalas y conecta efectivamente con el interés sobre el lenguaje en trance de disolución subrayado por Jakobson (1956: 43): «La Linguistique s'intéresse au langage sous tous les aspects –au langage en acte, au langage en évolution, au langage à l'état naissant, au langage en dissolution»<sup>4</sup>.

Este monográfico contiene aportaciones que rubrican estos extremos en tres vertientes capitales que definen el cultivo en el campo de la lingüística clínica, a saber, la perspectiva cognitivo-comunicativa de aproximación, el pluralismo metodológico consustancial, y los objetivos estimativos y de seguimiento evaluativo, sea para describir, sea para orientar recuperación y terapia.

Solo en marcos comunicativos y en situaciones de uso verbal se constatan las peculiaridades y disfunciones. Así que, inevitablemente, los enfoques comunicativos iluminan actividad singular interesante por su efectividad, aunque no siempre resulte catalogable o encajable en la lengua

---

<sup>3</sup> «En una lengua, se puede comunicar sobre la comunicación misma».

<sup>4</sup> «La lingüística se interesa por el lenguaje en todos sus aspectos: el lenguaje en acto, el lenguaje en evolución [la deriva o el cambio inconsciente (*drift*) a que se refiere Sapir (1921)], el lenguaje en estado naciente y el lenguaje en vías de disolución».

producto prevista. La consideración de un prisma metapragmático, que canalice algún grado de eficacia interpersonal, figura en buena parte de las aportaciones que componen la monografía, bien para comparar horizontes de interacción en casos de demencia y Alzheimer, o en pacientes con Parkinson (contribuciones de Ivanova o de Zaragoza Cortés *et al.*), bien para reconocer grados de posición consciente en afasias (Simón y Terradillos), e incluso como pauta para orientar la pesquisa en trastorno del desarrollo del lenguaje (o *SLI = specific language impairment*) (García Mínguez y Lázaro).

De modo parejo a la perspectiva que atribuye relevancia a prácticas que son inesperadas pero que comportan eficacia en los intercambios, se recurre a nuevos procedimientos para la obtención de datos, ya con técnicas experimentales a través de observación de conductas elicidadas o mediante neuroimagen, ya con registros de muestras en inventarios. Esto se constata en aportaciones analíticas sobre desarrollo verbal en casos de síndromes genéticos (Martínez *et al.*) o sobre habilidades de construcción gramatical en afásicos (Hernández Sacristán y Rosell Clari), y también en aportaciones teóricas y evaluativas respecto de pesquisas sobre singularidades y disfunciones en el desarrollo fonológico (Vergara Ponce *et al.*) o sobre la competencia pragmática en Parkinson (Valles y Malebran de Mello) y en síndrome de Williams (Sampaio y Rossi). Asimismo, la diversidad de planteamientos metodológicos, sea con horizonte descriptivo en análisis sobre producciones en esquizofrenia o en Parkinson, y desarrollo verbal en casos de síndromes genéticos, sea con objetivos para definir terapia en contribuciones sobre afasias o sobre deterioro cognitivo, traslucen la necesidad de concepción dinámica a través de perfiles en la andadura de la disfunción (Valles y Malebran de Mello) o en la comparativa entre grados (Martínez *et al.*; Moreno Campos *et al.*). De algún modo se ha quebrado la ruta única de un molde de análisis, lo que garantiza el hallazgo de evidencia variada con el reto de la complementariedad y la convergencia (Steen 2007). Los distintos capítulos dedicados a un mismo asunto de disfunción (sea afasia, Alzheimer, Parkinson, deterioro cognitivo, sean problemas de desarrollo ligados a síndromes genéticos), o a una dimensión mantenida (como puede ser la faceta pragmática, o dimensiones gramaticales como la morfológica o la de construcciones) hacen visible tal escenario de fertilidad en el método: son aproximaciones en las que circulan enfoques descriptivos complementarios.

Como consecuencia natural del prisma comprensivo y de la pluralidad metodológica, la faceta evaluativa no se compadece con la instantaneidad, sino que incluye dinamismo. No solo porque los sistemas de valoración comportan seguimiento y definen rutas de orientación respecto de los posibles derroteros de recuperación o teóricos, sino también porque los mismos procedimientos se someten a consideración en su validez y alcances.

Las contribuciones sobre esquizofrenia (Figueroa Barra), autismo en mujeres (Moreno Campos *et al.*) y deterioro cognitivo leve (Oyervides *et al.*) hacen patentes esos extremos y, sin duda, evidencian las limitaciones de moldes evaluativos marcadamente acomodados a la lengua-producto prevista.

Definitivamente, la lingüística clínica contiene escaparates que se ajustarían a requisitos de garantía de fiabilidad y comprobación ya señalados por uno de los máximos representantes del empirismo británico, D. Hume (1748: 192): «En cualquier volumen, preguntémos: ¿Contiene razonamientos sobre cantidad o número? No. ¿Contiene algún razonamiento experimental respecto de hechos o de existencia? No. Entonces, sospechemos: no contiene otra cosa que sofismas e ilusión». La impronta que la filosofía realista británica ha marcado en la lingüística de aquel país empieza a cristalizar en la lingüística clínica en nuestra tradición. Las contribuciones de este anejo son prueba de que la lingüística se mueve<sup>5</sup>.

El volumen *Aspectos lingüísticos en casos de disfunciones comunicativas* se estructura en tres secciones temáticas entre las que, de manera equilibrada, se distribuyen dieciséis publicaciones procedentes de autores españoles y de otras latitudes. La primera sección, «Enfoques lingüísticos para la detección y el diagnóstico de disfunciones comunicativas», da cuenta de los trabajos llevados a cabo por Vergara Ponce *et al.*; García Mínguez y Lázaro; Martínez *et al.*; Sampaio y Rossi, y Figueroa Barra. La segunda sección, «Marcos analíticos y de descripción lingüística en casos de disfunciones comunicativas», concentra las investigaciones de Madrid y Bleda; De Ema y Marrero; Simón y Terradillos; Mendizábal de la Cruz, y, finalmente, de Ivanova. La tercera y última sección del monográfico, «Planteamientos lingüísticos de evaluación de disfunciones comunicativas», reúne las contribuciones de Varo y Espinosa; Moreno Campos *et al.*; Hernández Sacristán y Rosell Clari; Oyervides *et al.*; Zaragoza Cortés *et al.*; y la realizada por Valles y Malebran de Mello.

#### *Sección 1. Enfoques lingüísticos para la detección y el diagnóstico de disfunciones comunicativas*

Abre la monografía la contribución titulada «Desarrollo fonológico prolongado desde la fonología no lineal», en la que Patricio Vergara Ponce (Universidad Austral de Chile), Denisse Pérez Herrera (Universidad de

---

<sup>5</sup> En este sentido, queremos agradecer la inestimable oportunidad que se nos ha brindado a los editores de poder «sacar a la luz» –sentido al que responde etimológicamente el cometido del *editor*, para el que hemos de remontarnos al verbo *ēdō* (lat. *ex + dō* ‘hacer salir’, ‘parir’)– un volumen robusto y diferente en el que hemos tratado de mostrar los derroteros por los que discurren las actuales líneas de investigación en lingüística clínica no solo en la Península, sino también procurando alcanzar, en la medida de lo posible, el contexto iberoamericano a través de algunas de las contribuciones que lo integran.

Valparaíso), Mario Chávez-Peón (CIESAS México) y Eliseo Diez-Itza (Universidad de Oviedo) muestran cómo la *fonología no lineal (o autosegmental)* se aparta de los modelos tradicionales, centrados en la perspectiva articulatoria y en los segmentos del habla, igual que la fonología natural, y se presenta aquí, en consecuencia, como una herramienta teórico-metodológica avanzada que permite comprender con mayor profundidad el desarrollo fonológico prolongado, toda vez que integra los niveles prosódicos y segmentales dentro de una estructura jerárquica coherente, ofreciendo nuevas perspectivas sobre cómo los niños estructuran su sistema fonológico. Por su parte, el concepto de *desarrollo fonológico prolongado*, superador de etiquetas anteriores, se refiere a la adquisición tardía del desarrollo fonológico que experimentan algunos niños con un habla que, por ello, resulta menos inteligible; así pues, el rótulo sugiere de una manera neutra un período más largo de adquisición. Al mismo tiempo, basándose en investigaciones recientes, los autores certifican la efectividad de la fonología no lineal como fundamento tanto para la evaluación de los niños con desarrollo fonológico prolongado como para el diseño de intervenciones que se adapten a sus necesidades específicas. De esta manera, los planteamientos teóricos de la fonología no lineal quedan puestos al servicio de la lingüística clínica y la logopedia.

Lorena García Mínguez y Miguel Lázaro López-Villaseñor (Universidad Complutense de Madrid), en «Conciencia morfológica y trastorno del desarrollo del lenguaje: estado de la cuestión», acuden a trabajos experimentales en distintas lenguas centrados en la producción morfológica que han servido de base para el desarrollo de investigaciones sobre conciencia morfológica. Asimismo, discuten referencias fundamentales en las que se ha tratado de precisar las características del denominado trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL), también conocido como «trastorno específico del lenguaje» o «TEL». Si bien el desarrollo de la conciencia morfológica debería ser una prioridad en la intervención del TDL, los autores constatan que aún no se han abordado estrategias de intervención centradas en este componente. También detectan un vacío importante en la producción científica en el ámbito hispanohablante conocida hasta la fecha sobre la condición de la que se ocupan en relación con las dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura, y, particularmente, sobre los beneficios que puede llevar aparejados un entrenamiento específico en conciencia morfológica para el desarrollo de estas destrezas comunicativas en niños con TDL.

Verónica Martínez, Aitana Viejo, Tamara Pérez-Sanjurjo y Eliseo Diez-Itza (Universidad de Oviedo), en «Desarrollo lingüístico atípico en los síndromes genéticos de Down, Williams, X Frágil y Noonan», describen con gran precisión y claridad los fenotipos conductuales y los perfiles

lingüísticos específicos de estos cuatro síndromes genéticos neuroevolutivos. Así, en relación con el síndrome de Down, mientras que el léxico y la pragmática muestran fortalezas relativas, los hablantes con esta condición presentan debilidades en el perfil fonológico que pueden estar asociadas a déficits en la memoria de trabajo. También desde el punto de vista morfosintáctico se han identificado limitaciones que han sido comparadas con las del TDL. Al abordar la caracterización lingüística del síndrome de Williams, la robustez léxica es un aspecto destacado, aunque, como en otros niveles, su desarrollo se inicia tardíamente; asimismo, frente a las fortalezas de tipo gramatical, se registran debilidades en el perfil pragmático. En el síndrome X Frágil, en comparación con la faceta léxica, que suele considerarse la más sólida, los perfiles fonológico y pragmático manifiestan fragilidades. También se ha estimado que el léxico es una fortaleza relativa en hablantes con síndrome de Noonan, en contraste con lo observado en relación con la morfosintaxis. Al mismo tiempo, en el trabajo se sintetizan y discuten los resultados de los estudios realizados en el seno del grupo de investigación en Logopedia y Lenguaje Infantil (LOGIN), de la Universidad de Oviedo, en los que se ha profundizado en el análisis de los perfiles sindrómicos en hablantes de español, investigaciones que más tarde convergen en el proyecto SYNDROLING, cuyos hallazgos coinciden con los descritos en otras lenguas.

En el trabajo titulado «Lenguaje y cognición en el síndrome de Williams: un desafío a la modularidad cognitiva», Adriana Sampaio (Universidade do Minho, Portugal) y Natalia Rossi (Universidade Federal de São Paulo, Brasil) proporcionan una descripción completa de dicho trastorno genético recogiendo, en primer lugar, datos sobre su etiología y prevalencia para después centrarse en las características clínicas y en las que definen el perfil cognitivo y lingüístico de los individuos diagnosticados con síndrome de Williams. A propósito del procesamiento auditivo, señalan, por ejemplo, la alta prevalencia de hiperacusia, así como síntomas tales como la *fonofobia* o la fascinación hacia estímulos auditivos concretos. Desde el punto de vista fonológico, es posible identificar, a tenor de los estudios revisados, trayectorias singulares en el desarrollo fonológico. En lo relativo al área léxico-semántica, las dificultades se han asociado, por ejemplo, al reconocimiento de la ambigüedad léxica y a procesos inferenciales complejos; asimismo, la recurrencia a palabras de uso poco frecuente parece revelar un patrón genuino de activación de redes semánticas. Frente a la comprensión del vocabulario, próxima a la de grupos neurotípicos, se han detectado dificultades en tareas de comprensión gramatical. Las autoras asocian la riqueza en la producción narrativa de los hablantes con síndrome de Williams a la fuerte implicación interpersonal de estos individuos, que, sin embargo, muestran dificultades pragmáticas, por ejemplo, a la hora de interpretar la ironía o el sarcasmo, o de adaptarse al contexto conversacional. Volviendo

al título del trabajo, a través de las investigaciones analizadas, se propone que el lenguaje no puede constituir un dominio aislado, sino en interacción con los diferentes sistemas cognitivos. Por otra parte, en relación con la heterogeneidad de los perfiles lingüísticos en el síndrome de Williams, se plantea el desafío de determinar si ciertas características lingüísticas son exclusivas de este o si, por el contrario, deberían integrarse en un fenotipo más amplio de trastornos del neurodesarrollo.

Alicia Figueroa Barra (Universidad de Chile/Universidad Alberto Hurtado), en «Revisión crítica del trastorno formal del pensamiento y propuestas para una evaluación transdiagnóstica del lenguaje en psicosis: desde los estados mentales de alto riesgo a la esquizofrenia», destaca el papel de los déficits comunicativos en la patogénesis de la psicosis, así como su potencial predictivo en relación con las recaídas. Desde este punto de vista, el lenguaje no solo tiene valor para el diagnóstico, sino también para el pronóstico de la esquizofrenia. Al atender a la fluidez verbal en hablantes con estados mentales de alto riesgo clínico de psicosis (EMAR), se plantea la existencia de marcadores como la ralentización del habla o la presencia de pausas aberrantes; asimismo, se señalan alteraciones en la coherencia léxico-semántica o en el uso de entidades referenciales. A pesar de las dificultades asociadas a la planificación y la coherencia discursivas, los hablantes con EMAR mantienen la estructura gramatical básica de las oraciones, aunque se advierte una tendencia a eludir construcciones muy elaboradas. Por otra parte, la autora se refiere en su trabajo a las limitaciones que conlleva la aplicación de la escala clínica *Thought, Language and Communication* en el marco del trastorno formal del pensamiento en la esquizofrenia. Para ello, comenta ejemplos de entrevistas clínicas en los que se ponen de manifiesto distintas imprecisiones o debilidades de esta escala, que se emplea habitualmente en la práctica clínica como herramienta de evaluación. Finalmente, propone el análisis de situaciones comunicativas reales a partir del modelo teórico del *alineamiento interactivo*, que permite llevar a cabo un análisis funcional del habla en pacientes con EMAR.

## *Sección 2. Marcos analíticos y de descripción lingüística en casos de disfunciones comunicativas*

Sonia Madrid Cánovas (Universidad de Murcia) e Inmaculada Bleda García (IES Las Marinas, Almería) titulan su contribución al monográfico «Recursos lingüísticos para la expresión de falsas creencias en niños sordos con implante coclear». En el marco de la teoría de la mente, las *falsas creencias* se refieren a la capacidad que se desarrolla en el ser humano cuando se llega a comprender que otras personas pueden tener creencias no coincidentes con la realidad. La investigación de Madrid y Bleda adopta una metodología cualitativa y subraya, desde una perspectiva funcional, la inter-

dependencia entre cognición, experiencia social y lenguaje. En el estudio participaron cinco niños sordos implantados y otros tantos normo-oyentes que fueron grabados en audio y vídeo. A partir de dos láminas que les fueron mostradas, tuvieron que narrar lo observado en distintas viñetas, que se les presentaron en dos partes separadas donde se reproduce una situación de falsa creencia. Los materiales fueron transcritos en formato CHAT. De acuerdo con los resultados, ningún niño con implante es capaz de identificar la falsa creencia, lo que concuerda con lo señalado en la bibliografía especializada.

En la investigación titulada «Metonimia socializadora en el desarrollo lingüístico atípico: *adiós* como recurso pragmático en una niña con síndrome de Phelan-McDermid», una cromosomopatía de baja prevalencia, Alberto de Ema y Victoria Marrero Aguiar (Universidad Nacional de Educación a Distancia) efectúan un análisis de caso único de carácter longitudinal en el que ponen el foco en los usos que la participante hace de la interjección *adiós* entre los 4 años y 3 meses, y los 8 años y 11 meses. Las interacciones analizadas, transcritas en formato CHAT, corresponden a sesiones de estimulación del habla mediante musicoterapia. Si bien desde la primera sesión ya se comprueba que la niña domina el uso convencional de *adiós* (esto es, ‘despedida’), predominarán otros valores no convencionales en su caso, como el ‘rechazo a continuar en el intercambio’, uso con el que el primero se relaciona metonímicamente y que constituye un mecanismo comunicativo de tipo socializador, como sostienen los autores.

Teresa Simón y Estíbaliz Terradillos (Universidad Complutense de Madrid) presentan la contribución titulada «La competencia narrativa en la afasia progresiva primaria de variante no fluente», donde analizan cómo narra una persona diagnosticada con este tipo de afasia. Para ello, atienden a los niveles descriptivo, narrativo y evaluativo de organización de contenidos y categorías narrativas, así como al desarrollo informativo, a partir de dos tareas lingüísticas, a saber: la descripción de la lámina «Robo de las galletas», del test de Boston, y el relato de un evento autobiográfico en conversación clínica. Entre los resultados derivados de su investigación, señalan que, aunque la participante mantiene la superestructura narrativa, las dificultades gramaticales afectan la cohesión textual. Sin embargo, a través de distintos recursos, es capaz de construir turnos de manera activa en la conversación. Las autoras terminan reivindicando que se incorpore la evaluación de la competencia narrativa al contexto clínico para poder intervenir específicamente en este aspecto, habida cuenta del impacto positivo que tendría en la comunicación cotidiana de las personas con afasia progresiva primaria.

Nieves Mendizábal de la Cruz (Universidad de Valladolid), en el trabajo titulado «Algunos aspectos pragmático-discursivos de la conversación en entrevistas orales a personas mayores con deterioro cognitivo leve», se centra en el análisis de las *repeticiones verbales*, por un lado, y del *descarrilamiento temático*, por otro, a partir de entrevistas semiestructuradas mantenidas con 23 adultos con edades comprendidas entre los 65 y los 90 años que han sido diagnosticados con algún tipo de enfermedad neurodegenerativa que cursa con deterioro cognitivo leve (DCL). Entre los resultados proporcionados, observa, por ejemplo, que existe un predominio de repeticiones con carácter funcional y que, en este sentido, la conducta que el adulto con DCL exhibe con más frecuencia consiste en repetir la información del interlocutor para pedirle así confirmación de haber comprendido su pregunta; también son habituales las repeticiones asociadas a la ganancia de tiempo para encontrar una unidad léxica determinada. Son inferiores los casos de repeticiones disfuncionales o sin valor comunicativo expreso, por lo que destaca el hecho de que las personas con inicio de DCL conservan en un grado aceptable la funcionalidad de la repetición, si bien empiezan a manifestar problemas a este respecto asociados a la memoria a corto plazo (en su mayoría, se trata de *pabilalias* o repeticiones de palabras sin valor funcional). En cuanto a los descarrilamientos temáticos, la mayoría logran ser reconducidos por el entrevistador, aunque se identifican digresiones con tangencialidad temática por pensamiento divagatorio, exceso de información o detalles sobre un tema.

En «Ante todo, comunicar: las estrategias compensatorias en el discurso oral de los hablantes con deterioro cognitivo», Olga Ivanova (Universidad de Salamanca) presenta con gran rigor los resultados correspondientes a dos estudios experimentales conectados entre sí. A partir del análisis de las producciones orales de 45 hablantes mayores (20 sin deterioro cognitivo, 14 con deterioro cognitivo leve y 11 diagnosticados con enfermedad de Alzheimer), llega a identificar once estrategias compensatorias del déficit léxico-semántico que presentan los hablantes con deterioro cognitivo en su discurso oral; para ello, se basa en una «tarea de narración del día de ayer», que requiere que hablante con déficit acceda a la memoria episódica. Por otra parte, se propone determinar el nivel de eficacia de las estrategias compensatorias desplegadas por los participantes, que estará en función del grado en que se encuentre su deterioro cognitivo. Con esta finalidad, analiza la percepción de 21 participantes ajenos a su ámbito de investigación que valoraron el grado de acuerdo con afirmaciones vinculadas a enunciados en los que los hablantes del primer estudio empleaban alguna estrategia compensatoria. En este sentido, la autora concluye que, por lo general, el uso de tales estrategias garantiza que el discurso de los hablantes con deterioro cognitivo leve y enfermedad de Alzheimer sea percibido como adecuado, natural y comprensible.

Sección 3. Planteamientos lingüísticos de evaluación de disfunciones comunicativas

Carmen Varo Varo y Ana A. Espinosa Mójica (Universidad de Cádiz), en «Evaluación psicolingüística de alteraciones genéticas de baja prevalencia desde los datos conversacionales», contribuyen a cubrir el vacío que existe en la bibliografía científica a propósito de las características lingüísticas que presenta la población objeto de estudio. A partir del análisis cualitativo de muestras orales transcritas en formato CHAT pertenecientes a cinco niños con alteraciones genéticas de baja prevalencia de entre 5 y 11 años, comienzan llamando la atención sobre la interacción compleja que existe entre los procesos cognitivos, lingüísticos y sociales, y terminan subrayando la necesidad de integrar, desde un punto de vista multidisciplinar, los datos genéticos, conductuales y neuroanatómicos asociados a las alteraciones genéticas de baja prevalencia para comprender mejor cómo repercuten estas en las capacidades comunicativas.

Verónica Moreno Campos (Universitat Jaume I), Yurena Alonso Esteban (Universidad La Laguna) y Esperanza Navarro Pardo (Universitat de València), en el trabajo titulado «Evaluación de la prosodia como apoyo en el diagnóstico del trastorno del espectro autista en mujeres adultas: diseño de una prueba piloto», empiezan refiriéndose a las causas del posible infradiagnóstico del TEA femenino. Seguidamente, exponen las características prosódicas que observan en la población diagnosticada con esta condición neurodivergente. El objetivo principal que se marcan consiste, sin embargo, en el diseño de una prueba piloto que permita analizar las particularidades prosódicas que manifiesta una participante con TEA cuyos resultados se comparan con los procedentes de tres hablantes sin TEA que se sometieron a la misma prueba. Esta quedó compuesta por 33 enunciados (tres por cada clase de modalidad enunciativa) e hizo posible atender a variables prosódicas como la varianza, las pausas, la velocidad de habla o la tesitura de las frases. Mediante el análisis de dichas variables, se proporcionan datos diferenciales en las poblaciones comparadas.

En la contribución titulada «Afasia y conversación. Para una reevaluación de las disfunciones lingüísticas en personas con afasia», Carlos Hernández Sacristán y Vicent Rosell Clari (Universitat de València) atienden, desde una perspectiva pragmático-funcional, a las tácticas de formulación sintáctica en personas con afasia, con sintomatología tanto fluente como no fluente, y a partir de datos conversacionales procedentes del corpus PerLA (Percepción, Lenguaje y Afasia). Señalan que los agramatismos y los paragramatismos solo se producen de manera anecdótica en los casos analizados para afirmar que, sin embargo, los pacientes afásicos limitan su producción a la sintaxis proximal y evitan usos caracterizados como *distales* por presentar mayor dificultad expresiva. En este sentido, el hablante con afasia conserva siempre cierta conciencia sobre sus limitacio-

nes al comunicarse, a diferencia de lo que puede ocurrir, por ejemplo, en pacientes con demencia.

El estudio de Ingrid Oyervides, María Isabel Gómez-Ruiz y Faustino Diéguez Vide (Universitat de Barcelona) mide la «Capacidad del test de cribado Linguadem para diferenciar entre controles sanos y pacientes con deterioro cognitivo leve con patrón amnésico temporomedial y patrón amnésico disejecutivo». El primer subtipo presenta una probabilidad alta de evolucionar a enfermedad de Alzheimer, en tanto que el segundo, por lo general, no deriva en demencia. A fin de comparar el rendimiento de los pacientes que manifiestan ambos tipos de patrón amnésico, tras la administración del test Linguadem, se aplicó un análisis discriminante que determinó que dos de las catorce tareas de lenguaje y memoria incluidas en la plantilla mostraron poder discriminatorio en la dirección deseada, a saber: una tarea de denominación de fotografías y otra de recuerdo demorado de datos de una persona. Los resultados abren nuevas vías de exploración tanto para diferenciar patrones como para detectar de manera temprana el deterioro cognitivo. Estudios como este ofrecen datos valiosos acerca de qué indicadores lingüísticos, definidos mediante tareas específicas, tienen una mayor capacidad predictiva en etapas preclínicas o iniciales de la demencia.

Maite Zaragoza Cortés (Universitat de Barcelona), Faustino Diéguez Vide (Universitat de Barcelona) e Isabel Gómez Ruiz (Servei de Neurologia, Hospital General de l'Hospitalet, Consorci Sanitari Integral) firman la contribución titulada «Evaluación del habla en pacientes bilingües con Parkinson. Análisis de una tarea de descripción». La producción científica disponible hasta la fecha acerca de cómo afecta desde el punto de vista lingüístico la enfermedad de Parkinson en hablantes bilingües es verdaderamente escasa. En su trabajo, participan diez pacientes que presentan ambas condiciones (en concreto, son bilingües catalán-español) cuyas producciones lingüísticas en su L1 y en su L2 son comparadas. Asimismo, como objetivo ancilar, buscan proporcionar evidencia en relación con los modelos actuales de procesamiento bilingüe (el *modelo declarativo/procedimental* y el *modelo de red central compartida*). Como refleja el título de su aportación, los datos se recogen a partir de una tarea de descripción de viñetas del *Test de afasia para bilingües* que les permitió atender a los niveles fonológico, morfológico, sintáctico y léxico-semántico, así como a las interferencias lingüísticas y la complejidad del habla. Entre los resultados que brindan, los pacientes con enfermedad de Parkinson suelen mostrar una peor actuación en su L1, lo que estaría en sintonía con la tendencia general descrita en la bibliografía especializada; sin embargo, se observan diferencias en relación con niveles lingüísticos como el léxico-semántico, con una peor actuación en la L2 de los participantes en la tarea de descripción de viñetas.

Beatriz Valles González (Universidad Internacional de Valencia) y María Celina Malebran de Mello (Universidad Museo Social Argentina) titulan su contribución «Alteraciones del habla, la voz y el lenguaje de la persona con Parkinson: su impacto en la función pragmática». Tras ocuparse de las principales características que definen la enfermedad de Parkinson, analizan el impacto negativo de estas en la interacción. Una vez descrito el perfil lingüístico-cognitivo de estos usuarios, teniendo en cuenta que el objetivo principal de toda intervención logopédica debe orientarse a conseguir una comunicación efectiva basada en la conversación cara a cara, se proponen herramientas de diagnóstico que permiten ponderar los daños y marcar el seguimiento de la persona con Parkinson, lo que facilita que estos pacientes puedan recibir una atención clínica individualizada.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLUMENTHAL-DRAMÉ, Alice (2012): *Entrenchment in usage-based theories. What corpus data do and do not reveal about the mind*, Berlín: De Gruyter (DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110294002>).
- CRYSTAL, David (1980): *Introduction to language pathology*, Londres: E. Arnold. Traducido por M.<sup>a</sup> Luisa Sánchez Bernardos, *Patología del lenguaje*, Madrid: Cátedra, 1983.
- DU BOIS, John (2007): «The stance triangle». En Robert Englebretson (ed.), *Stance taking in discourse. Subjectivity, evaluation, interaction*, Amsterdam: John Benjamins, 139-182 (DOI: <https://doi.org/10.1075/pbns.164.07du>).
- EAGLEMAN, David (2020): *Livewired. The inside history of the ever-changing brain*, Nueva York: Barnes & Noble. Traducido por Damià Alou, *Una red viva. La historia interna de nuestro cerebro en cambio permanente*, Barcelona: Anagrama, 2024.
- HOCKETT, Charles (1958): *A course in modern linguistics*, Nueva York: MacMillan. Traducido por Emma Gregores y Jorge A. Suárez, *Curso de lingüística moderna*, Buenos Aires: Eudeba, 1971.
- HOCKETT, Charles (1963): «The problems of universals in language». En Joseph Greenberg (ed.), *Universals in language*, Cambridge, MA: MIT Press, 1-29.
- HUME, David (1748): *An enquiry concerning human understanding*, Londres: A. Millar. Traducido por Jaime de Salas, *Investigación sobre el conocimiento humano*, Madrid: Alianza, 1980.
- JAKOBSON, Roman (1956): «Deux aspects du langage et deux types d'aphasie», *Essais de linguistique générale*. Traducido por Nicolas Ruwet, París: Éditions de Minuit, 1963, 43-64.
- SAPIR, Edward (1921): *Language. An introduction to the study of speech*, Nueva York: Harcourt, Brace & Co. Traducido por Benigno Fernández Salgado, *A linguaxe. Introducción ó estudo da fala*, Santiago: Publicacións da Universidade de Santiago/BBVA, 2010.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1916): *Cours de linguistique générale*, Lausana: Payot. Traducido por Amado Alonso, edición crítica de Tullio de Mauro, *Curso de lingüística general*, Madrid: Alianza, 1983.
- SCHMID, Hans-Jörg (ed.) (2017): *Entrenchment and the psychology of language learning: how we reorganize and adapt linguistic knowledge*, Berlín/Washington, DC: De Gruyter Mouton/American Psychological Association (DOI: <https://doi.org/10.1037/15969-000>).

- SCHÖNEFELD, Doris (2011): «Introduction. On evidence and the convergence of evidence in linguistic research». En Doris Schönefeld (ed.), *Converging evidence: methodological and theoretical issues for linguistic research*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1-31 (DOI: <https://doi.org/10.1075/hcp.33.03sch>).
- SMADJA, Stéphanie (2020): *Les troubles du langage intérieur. Vers une linguistique clinique*, París: Éditions Hermann.
- STEEN, Gerard (2007): *Finding metaphor in grammar and usage*, Ámsterdam: John Benjamins (DOI: <https://doi.org/10.1075/celcr.10>).
- WEIGL, Egon y Manfred BIERWISCH (1970): «Neuropsychology and linguistics: topics of common research», *Foundations of Language* 6/1, 1-18.